

L A T I S I S

LAS PÍLDORAS ANTISEPTICAS ANTE LA ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS

INFORME: "Á LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE CIENCIAS MÉDICAS,"

«No es completamente ocioso, señores Académicos, recordaros las causas que motivaron el nombramiento de la Comisión que suscribe, encargada, como sabéis, de informaros acerca de las propiedades, composición química y acciones fisiológicas y terapéutica de un medicamento específico apenas venido al campo de la farmacología y ya universalmente conocido, y por multitud de personas encomiado.

«Todos sabéis que los votos otorgados á nuestro Presidente el día de la constitución de la Academia y elección de la Comisión directiva, más que en su autoridad y en su reputación científica, fueron inspirados en los méritos contraídos con el progreso de la medicina y con la humanidad doliente por el Doctor Audet Solsona, al dar á conocer las *Píldoras antisepticas* que llevan su nombre como medio terapéutico racional contra esa terrible enfermedad, cuyo nombre veis figurar siempre en primera línea si consultáis las estadísticas obituarías de todos los países del mundo; contra la tuberculosis, contra la tisis que de ella se deriva.

«No satisfechos con este público, aunque indirecto, testimonio de vuestra admiración, habéis creído necesario demostrar al autor de las *Píldoras antisepticas*, de modo directo, en cuán alto grado estimáis los beneficios que á la terapéutica y á la humanidad doliente ha prestado al concebir la fórmula de aquellas, y el efecto, suscrita por varios de vosotros, presentándose una proposición en la que se solicitaba que la Academia, por acto espontáneo, certificara las virtudes y propiedades terapéuticas de las expresadas píldoras, habida consideración además de que al obrar de esta suerte prestábase un señalado servicio á la sociedad, contribuyendo á vulgarizar un medicamento que constituye la única arma racional con que puede combatirse a la más mortífera enfermedad de las que en nuestros climas se padecen.

«Unánimemente aprobada esta proposición, entendiéndoos, no obstante, que ni aun bajo el peso de tales razonamientos, debéis prescindir del cumplimiento de las prácticas reglamentarias, y á virtud de esta consideración dispensásteis á los que suscriben la inmerecida honra de concretar en un informe algo de lo mucho que puede decirse acerca de las cualidades, composición química y acciones fisiológica y terapéutica de las *Píldoras antisepticas del Doctor Audet*, informe que obedeció más bien á exigencias de puro formalismo que á una real y positiva necesidad.

«Esta circunstancia sirve de escudo á nuestra insuficiencia, compensada también por la facilidad que presta á nuestra labor la notoriedad de los hechos en que ha de fundamentarse, no toriedad que nos anima, porque afortunadamente la convicción de que aun presentado en incorrecta frase y desprovisto de galanura en el estilo, nuestro dictamen está de acuerdo en absoluto con lo que os dicta vuestra recta conciencia y con el juicio que este específico merece al supremo tribunal de la opinión pública.

«Mas sin embargo de contar con fundamentos tan sólidos para cimentar nuestro modesto trabajo, no nos hemos creído relevados de la práctica de un análisis de comprobación, del estudio de las propiedades de este específico que nos ocupa, y de la detenida observación de su manera de obrar en el organismo, así en el estado de salud como en el de enfermedad. Antes bien, nos hemos creído doblemente obligados para dar á nuestra conciencia la firme seguridad en la expresión de juicio que da el profundo convencimiento nacido de la observación personal del hecho, único medio de poder resistir con energía los rudes ataques de la envidia crítica y de la ignorante saña de los débiles espíritus, desgraciadamente no escasos, habituados á juzgar por extrañas sugerencias con absoluto desconocimiento de los hechos en que el juicio debe fundarse.

«Animados de tales propósitos, tomando los que suscriben varios ejemplares de las cajas de *Píldoras antisepticas* puestas á la venta en la farmacia del *Instituto Médico Celular y Anti-*

séptico que el Doctor Audet dirige, han comenzado por apreciar la forma de presentar al público este específico, forma que en nada cede á los más afamados que nos vienen del extranjero, hallándose perfectamente acondicionado para evitar alteraciones en el medicamento muy fáciles de otra suerte.

«Consta cada ejemplar de treinta píldoras esmeradamente plateadas y de igual peso, contenidas en elegantes frascos azules herméticamente cerrados, evitando así la acción del aire exterior, cuyos frascos están á su vez contenidos en elegantes estuches cilíndricos cubiertos de artísticas etiquetas, en las cuales consta el importante dato de haber merecido las *Píldoras antisepticas* la aprobación de las *Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París*, y la manera usual de emplearlas, que consiste en tomar una por la mañana y otra por la tarde.

«El análisis de comprobación llevado á cabo por los que suscriben, ha dado por resultado hallarse computadas de los principios que constan en la fórmula que ha facilitado á esta Comisión el Doctor Audet, fórmula, que como podéis ver, consta en el expediente relativo á este asunto archivado en la secretaría de esta Academia, y de cuya lectura deducireis que los principios referidos son poderosos antisepticos y modificadores de las membranas mucosas, actuando uno de ellos ad más de modo directo sobre la tónica media de os vasos, cuya contractilidad provocan, y constituyendo por ende un poderoso elemento contra las congestiones y hemorragias en general, y singularmente contra las que se verifican en el aparato respiratorio.

«Por otra parte, ninguna de las sustancias de que se componen las *Píldoras antisepticas*, cuyo número traspasa los límites del que habitualmente constan las fórmulas oficiales modernas, es susceptible de producir efectos tóxicos administrada en la dosis terapéutica de que se hará mención más adelante, circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta tratándose de antiseptis interna, y que á nuestro juicio constituye uno de los méritos más relevantes de este específico, pues es de todos vosotros conocida la inutilidad de los esfuerzos de multitud de sabios que han tratado de resolver el difícil problema de llevar al terreno de la práctica la terapéutica antiseptica en la medicación interna.

«Administradas las píldoras del Doctor Audet al interior en un sujeto perfectamente sano, á la dosis de una cada doce horas, no se notan otros efectos que una ligera diarrea y un característico olor á violeta en la orina, excitación del apetito y algo parecido á una mayor amplitud respiratoria. Tras ó cuatro días después de haberse sometido á su acción parece como que el individuo respira con mayor libertad.

«Aumentando la dosis ó la frecuencia en la administración de esta dosis, nada de particular se observa hasta llegar á tomar seis píldoras en las veinticuatro horas, en cuyo caso se nota una excitación en las mucosas bucal, faríngea y nasal que determina una pequeña hipersecreción; se acentúa el olor á violeta en la orina, si terminan cuya excreción se experimenta ligera sensación de cosquillo y aumenta la secreción de este líquido.

«De ocho á diez píldoras al día, determinan ya fenómenos congestivos, que desaparecen luego que se manifiesta un verdadero catarro gastro intestinal, fenómeno al que suele añadirse un coriza no muy acentuado.

«Estos fenómenos, aunque ligeros, nos han obligado á no continuar la serie progresiva, creyendo que bastan las observaciones hechas para deducir con toda claridad y por completo la acción puramente fisiológica de este específico.

«Conocidas ya por esta comisión las propiedades químicas y la acción fisiológica de este medicamento, juzgó oportuno realizar la más interesante de las observaciones que le estaban

comendadas, la acción terapéutica del medicamento.

«Catorce enfermos ha utilizado la comisión con este fin, y aunque este número es relativamente reducido, comprendereis, señores académicos, la serie de obstáculos con que se tropieza para llegar á reunir un núcleo en tan breve espacio de tiempo como nuestros hábitos académicos conciben á esta clase de trabajos.

«Entre ellos había tuberculosos incipientes, en primero y en segundo período; esto es, en el período neoplásico y en el de ulceración ó destructor.

«En los primeros bastó siempre administrar una caja en la forma indicada por el autor para desaparecer todo indicio y curar radicalmente el catarro bronquial que estos enfermos padecen con notable frecuencia, y si en aquel individuo se había manifestado la predisposición por ataques de hemoptisis y congestiones limitadas, desaparecen en absoluto unas y otras. En este caso há lugar á curaciones verdaderamente radicales.

«Administradas á los tuberculosos que no han pasado del primer período, se observa desde luego á los ocho días la desaparición de la fiebre si la enfermedad la había determinado, y la modificación del catarro que á la tuberculosis acompaña, disminuyendo la tos, modificándose la expectoración que se hace más fluida y más aireada, perdiendo el carácter mucoso purulento. Más tarde desaparecen en absoluto estos síntomas, así como la disipen y los signos físicos que revelan este padecimiento.

«En el segundo período, llegada ya la época de la labor patológica destructora, cuando el tubérculo llega al estado de fusión revelándolo así el plexímetro y el estetoscopio, cuando el estado general del organismo protesta de modo enérgico contra la infección tuberculosa mediante las temperaturas elevadas y los sudores colicativos, la emaciación á este estado consiguiente, la pérdida absoluta de fuerza, etc., en estos casos, repetimos, la Comisión ha visto con asombro en algunos de ellos perfectamente caracterizados un alivio, una remisión tan notable de todos los síntomas, que aun conocida la acción de los componentes de las *Píldoras antisepticas*, no ha podido menos de maravillarse ante resultados tan halagüeños, que la Comisión atribuye, sin duda de ningún género, á una acción de «intels medicamentos», insusceptible en el estado actual de la terapéutica farmacológica.

«Administradas en este caso á las dosis de cuatro, seis y hasta ocho píldoras diarias, según la intensidad de los síntomas, la curva térmica, ofreciendo oscilaciones descendentes á los cuatro ó seis primeros días, baja rápidamente á la cifra normal, al cabo de diez, doce ó quince á lo sumo. Casi en el mismo espacio de tiempo la tos pertinaz y molesta disminuye de modo notable para llegar á desaparecer, primeramente por la noche, permitiendo al enfermo descansar casi en absoluto más tarde, y declinan casi en absoluto porque con frecuencia persisten algunos accesos por la mañana al levantarse el paciente de la cama. Modifícase la expectoración, perdiendo el carácter purulento y desapareciendo las fibras elásticas y los bacilos de Koch, demostrándose así el carácter genuinamente antiseptico de la medicación. Advuértese una modificación halagüeña en el estado general del enfermo, principalmente motivada por la desaparición de la fiebre, la tos, la expectoración y los sudores, que también desaparecen, fenómeno que, unido al renacimiento del apetito, permiten que se nivele el presupuesto del organismo, disminuyendo las pérdidas y aumentando, ó si se quiere, utilizando mejor los ingresos; porque el tubo digestivo, respondiendo á la armonía que debe de existir, y de hecho existe, en las funciones todas de la economía, activa sus propiedades asimiladoras, permitiendo que la nutrición sea completa aun no ingiriendo sustancias de mayor poder nutritivo ó mayor cantidad de alimentos.

«Un fenómeno notable han tenido ocasión de

observar los que suscriben. Cuando existe una diarrea en el tuberculoso, determinada por perturbación nerviosa ó por un catarro gastro-intestinal concomitante, hay necesidad de suspender la administración de las píldoras antisepticas, con las cuales solo se logra la agravación de los fenómenos intestinales, tratados con éxito, los cuales por los procedimientos consuetudinarios puede volverse á instalar sin temor en la administración de las píldoras.

«Pero si esta diarrea es simplemente una manifestación febril, como acontece en el segundo período más comunmente, entonces es preciso forzar la dosis de píldoras antisepticas, elevándola al máximo (ocho en las veinticuatro horas), con lo cual se domina este fenómeno patológico que, como sabéis, no cede en la práctica usual ni al subnitrato de bismuto, ni al tanino, ni al opio, ni á los preparados de cal ó tantos otros como constituyen la terapéutica sintomática ordinaria en estos casos, que agotan la paciencia del enfermo, de la familia y del Médico.

«No procedería esta Comisión tan correcta y justamente como tenéis derecho á esperar, dada vuestra respetabilidad, así individual como colectiva, si afirmara que todos los tuberculosos sometidos al uso de las *Píldoras antisepticas* han curado radicalmente. Tres de los catorce sometidos á la observación no han logrado esta fortuna. De ellos, uno ha fallecido á consecuencia de un violento ataque de hemoptisis cavernosa que no dió tiempo á emplear ningún medio coercitivo, y los dos restantes solo han obtenido un ligero alivio, una pequeña remisión de los síntomas.

«Repetido número de veces ha tratado esta comisión de investigar las causas de la ineficacia del tratamiento en estos casos para determinarlas y estudiar el medio de destruirlas; pero la escasez de condiciones intelectuales para resolver problema tan arduo, solo la ha permitido apreciar que en estos casos eran muy extensos y generalizados los procesos ulcerativos pulmonares, creyendo que esta circunstancia ha sido elemento de más potencia que el tratamiento.

«Dados, pues, resultados tan brillantes de la experimentación clínica, nunca como ahora hemos lamentado la carencia de dotes personales y de autoridad para dar á este informe la que merece, por la importancia del objeto sobre que versa, lamentación solo compensada porque confía en justicia que habréis, señores académicos, de suplir tales deficiencias con la respetable autoridad de vuestros nombres y vuestro preclaro juicio, los cuales no dudamos confirmarán nuestras opiniones por la sinceridad con que están expuestas.

«A virtud, pues, del profundo convencimiento que el análisis y observación de los hechos han llevado á nuestro ánimo, tenemos el honor de proponeros otorgueis la aprobación unánime de la Academia al medicamento específico titulado *Píldoras antisepticas del Dr. Audet*, autorizando á su autor para que haga de esta aprobación el uso que estime conveniente; para que publique este informe y nuestro acuerdo, si estimis que aquel, aun dada su carencia de condiciones literarias, lo merece, y para que los ejemplares de *Píldoras antisepticas* que se expenden lleven el sello de garantía de la Academia.

«Cuanto á la recompensa de los méritos contraídos por D. Ramon Audet Solsona por haber dotado á la terapéutica farmacológica de tan precioso agente contra los procesos tuberculosos de toda especie, la Comisión os deja íntegro el problema, porque siguiendo sus inspiraciones, acaso tuviera que proponeros una trasgresión de nuestro reglamento y nuestros Estatutos y no se estima autorizada para tanto.

«Vosotros, no obstante, con vuestro superior criterio resolveréis, como siempre, lo más conveniente y lo que en justicia preceda.

Madrid 1.º de Octubre de 1899.—Dr. B. Franco.—Dr. D. Egidio.—Dr. Huelbes»

14, PRINCIPE, 14. ALMACEN DE ALFOMBRAS 14, PRINCIPE, 14.

Inmensos surtidos acaban de recibirse en dibujos especiales y grandes novedades en terciopelos, bruseles, moquetas y fieltros.

Género inglés especial para pasillos, recibimientos y cuartos interiores.

TERCIOPELOS PARA SALONES

TAPICES EN GRANDES TAMAÑOS

BRUSELAS GRAN NOVEDAD

TELÉFONO 1.200

14, PRÍNCIPE, 14

TELÉFONO 1.200

ALCALÁ 40 RUIZ DE VELASCO ALCALÁ 40

REALIZACION

POR CAMBIO DE INDUSTRIA Y LOCAL

ALFOMBRAS--MUEBLES

OBJETOS DE ARTE Y CORTINAJES

—Se traspasa el local.—

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofolosa, antiinflamatia y altamente reconstituyente. Es el mejor conocido. TREINTA Y SIETE años de óptimo general y con favorables resultados. Con esta agua se tiene la SALUD A DOMICILIO. En un año

Más de dos millones de purgas

NIÑOS

Completo surtido en trajes, abrigos é impermeables para niños de todas edades. Minguete hermanos. Cruz, 1, 25 y 47.

Fábrica de guantes

Analisis é impermeables en todas las cualidades que exaccsa en este artículo. URIARTE. CRUZ, 14, entr.º

Las canas desaparecen en el lacto, con e. agua Minigrelina de Castellanos, 10 rs. frasco. Plaza de Ferradores, 2.

Se hace toda clase de trabajo tipografico.